

## DECLARACION

Va a cumplirse un año desde que los chilenos supimos consternados, horrorizados del asesinato de Manuel Guerrero, José Manuel Parada y Santiago Nattino. Todos luchadores decididos y consecuentes por la paz y la justicia en nuestro país. Todos profesionales como nosotros que, con su oficio, trabajaban para hacer de Chile un país de hermanos. Nos han muerto a tres compatriotas. Nos han desangrado a todos.

Es evidente que los organismos de seguridad conocen la verdad. La conoce todo Chile. No será la decisión de una Sala de la Corte Suprema la que podrá ignorarla. No permitiremos el olvido hasta que se haga justicia y los culpables del horror pierdan definitivamente los privilegios de la impunidad.

Pero así como nació Manuela Libertad, símbolo de la vida que renace a pesar de la muerte, así ha ido gestándose, creciendo la voluntad de terminar con el odio. Cada día estamos más juntos, cada vez más de acuerdo. Hay aún muchas tareas por hacer. Los ejemplos de Manuel, José Manuel, Santiago y de tantos otros que cayeron en el camino, son de lucha, determinación y de un profundo cariño por este heroico pueblo. Nos servirán de guías para construir y organizar, para crear y crecer. Como ellos, no hemos podido renunciar a nuestro derecho a pensar, a proponer, a construir, a trabajar. Esa es nuestra vocación. No podemos renunciar a conquistar para todos los chilenos el derecho a participar activa y concientemente en la construcción de nuestro futuro y de un país donde quepamos todos.

No hay duda que lograremos un futuro de alegría, de respetuosos desacuerdos, de solidaridad y dignidad. No hay duda que los niños crecerán sanos, fuertes y confiados. No hay duda que se hará justicia y se acabarán la arbitrariedad y el desamparo. No hay duda que las fuerzas represivas encontrarán su oscuro ocaso. No hay duda que los aparatajes militares que nos damos, resguardarán la amistad y el desarrollo de los pueblos pobres de América. No hay duda que los poderosos pueblos del Norte perderán su tutela sobre una Latinoamérica unida y fraterna. No hay duda que Chile volverá a estrechar sus lazos con todos los pueblos del mundo. No hay duda que la vida renacerá.

Más temprano que tarde recorrerá las grandes alamedas el hombre libre que ya comenzamos a gestar. Ese es el compromiso que la Comisión de Derechos Humanos del Colegio de Psicólogos ha querido asumir por Manuel, José Manuel, Santiago y por todos nosotros.

COMISION DE DERECHOS HUMANOS  
COLEGIO DE PSICOLOGOS DE CHILE A.G.  
STGO., 25 DE MARZO, 1986